

## Módulo 2

# ORGANIZARSE PARA SERVIR



**Objetivo del módulo:**  
**Discernir la diversidad de modelos y situaciones**  
**que surgen en la organización de la iglesia**

# Presentación de las guías: “Evangelización en construcción comunitaria”

## El objetivo de estas guías

El Centro Metodista de Estudios Wesleyanos pone a disposición de las iglesias estas guías de estudio, reflexión y celebración con objeto de alimentar su crecimiento y comprensión de la tarea de evangelización de nuestras comunidades.

Presentaremos siete módulos de cuatro encuentros cada uno. Cada módulo se centrará en un tema particular presente en el libro de los Hechos, se enfocarán distintas problemáticas y situaciones que surgen en la construcción de las comunidades (de ayer y de hoy) y veremos cómo a la luz del llamado a la misión para el Reino, estas se convierten también en estrategias concretas de evangelización en medio del conflicto. Cada módulo temático estará dividido en cuatro enfoques. Esto nos permitirá reflexionar en grupos a la luz de nuestra propia experiencia en encuentros semanales. Cada encuentro además, ofrecerá elementos para contextualizar las conversaciones, preguntas para ayudarnos en la aplicación práctica de nuestras reflexiones, y algunos elementos litúrgicos para enmarcar nuestras reuniones en un marco celebrativo.

## El Objetivo general de estos encuentros es

- Motivar a las comunidades a transformar las dificultades en oportunidades creativas para la evangelización.
- Dinamizar las capacidades y dones aletargados de una comunidad
- Brindar un marco que permita una reflexión teológica bíblica a la luz de nuestra tradición metodista
- Ayudar a los grupos a comprometerse a acciones concretas semanales en sus comunidades.

## Contenido de los Encuentros

### Módulo 1: SER IGLESIA

Objetivo: Poder reflexionar el por qué nos reunimos en tanto iglesia.

1.1 Primer encuentro. ¿Cuál es la base que sostiene la iglesia?

1.2 Segundo encuentro. La iglesia dinámica

1.3 Tercer encuentro. La iglesia mantiene y renueva memorias.

1.4 Cuarto encuentro. Iglesia más allá de nuestra percepción

## **Módulo 2. LA ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA organizar livianamente...**

Objetivo. Percibir la diversidad de situaciones que surgieron en la organización de la iglesia

2.1 Quinto encuentro. ¿Quién puede ser líder?

2.2 Sexto encuentro. Una comunidad orante y alegre.

2.3 Séptimo encuentro. La iglesia organizada en medio de la rutina agobiante.

2.4 Octavo encuentro. Un problema resuelto con una institución: Los siete.

## **Módulo 3: QUIENES SON MIEMBROS DE LA IGLESIA, una diversidad de voces y proyectos de vida**

Objetivo. Poder apreciar que la iglesia en sus comienzos incorporó en su movimiento diversos proyectos culturales y sociales.

3.1 . Noveno Encuentro: La fundación de la iglesia de Antioquía.

3.2. Decimo Encuentro: Felipe y el etíope eunuco

3.3. Undécimo encuentro: Felipe en Samaria

3.4. Duodécimo encuentro: Lidia y las mujeres de Filipos

## **Módulo 4 CONFLICTOS EN LA IGLESIA - La tensión entre un ideal y una realidad**

Objetivo. Poder reconocer que en sus comienzos la iglesia naciente tuvo problemas de diferentes características. Algunos ciertamente graves. Poder apreciar la naturaleza frágil humana, sus posibilidades de reconciliación y en algunos casos la imposibilidad de la misma.

4.1 Semana 13: La separación de Pablo y Bernabé. Los problemas personales. Hechos 15:36-40

4.2 Semana 14: Los discípulos de Juan. Hechos 18:24-19:7

4.3 Semana 15: El problema de las tradiciones judías legalistas. Hechos 15:1-6

4.4 Semana 16: El problema de las prácticas. Hechos 19:11-20

## **Módulo 5: IGLESIA Y SOCIEDAD - La iglesia inmersa en la sociedad.**

Objetivo. Reflexionar sobre la relación que mantuvo la iglesia naciente con algunas realidades de la vida social. Pensar sobre su perspectiva en este relacionamiento.

5.1 Semana 17: Encuentro con otras culturas. Texto Hechos 14:8-18

5.2 Semana 18: Encuentro con el poder político económico. Texto Hechos 19:23-40

5.3 Semana 19: Encuentro con la corrupción. Texto Hechos 16:16-24

5.4 Semana 20: Encuentro con los sabios. Hechos 17:16-34. Pablo en Atenas.

## **Módulo 6 CELEBRACIÓN EN LA IGLESIA - Celebrar para recordar y soñar**

Objetivo: Pensar en los diferentes contextos de la celebración de una comunidad. Pensar los diferentes modos y momentos de una celebración en una comunidad

6.1. Semana 21: Celebrar la inclusión. La curación de un tullido. Hechos 3:1-10

6.2. Semana 22: Una oración en la persecución. Hechos 4:23-31

6.3. Semana 23: Celebración en el camino. Hechos 21:1-6

6.4. Semana 24: Orar por los que están sufriendo. Hechos 12:1-5

## **Módulo 7. EL ESTUDIO EN LA IGLESIA. La capacitación como memoria reestructuradora: Los discursos en el libro de Hechos.**

Objetivo. Poder tener noción de algunos de los temas centrales en la primera iglesia cristiana. Apreciar la idea de la capacitación como parte de la vida cristiana.

7.1 Semana 25: Primer discurso de Pedro, en Pentecostés. Hechos 2:14-35

7.2 Semana 26: La enseñanza en momentos difíciles. Hechos 5:27-32

7.3. Semana 27: La enseñanza a partir del testimonio personal. Pablo en Jerusalén. Hechos 22:1-21

7.4.Semana 28: La enseñanza sobre la inclusión. Discurso de Pedro en casa de Cornelio. Hechos 10:34-43

Este material que el Centro Metodista de Estudios Wesleyanos pone a su disposición ha sido el fruto del trabajo de un equipo de trabajo que ha desempeñado su tarea de manera responsable y con aportes sumamente valiosos, los cuales conforman un resultado final que se encuentra a la altura de las necesidades de nuestras comunidades y de nuestras expectativas. Agradecemos a Pablo Ferrer por los estudios bíblicos, a Mariel Pons y Mónica Pastor por la contextualización y las preguntas para la aplicación de la reflexión a la vida comunitaria, a Virginia Mónico por sus aportes litúrgicos, los cuales permiten que estos encuentros sean también un momento devocional y de adoración grupal.

*Coordinador del Centro Metodista de Estudios Wesleyanos*

*Daniel A. Bruno*

# Introducción

## El libro de Hechos

El libro de Hechos es escrito como la historia de un movimiento. Este no tiene en sí ninguna referencia al momento de su escritura, solo menciona que termina su relato en la llegada de Pablo a Roma, que podríamos ubicar alrededor del año 60. Es una historia de los comienzos del movimiento cristiano. El libro de Hechos será presentado como una segunda parte de una obra mayor. El primer libro de este autor es el evangelio de Lucas. En él narrará la historia de Jesús tomando el género literario evangélico como molde. Pero explícitamente une esa historia de Jesús con su segundo libro, Hechos. De este modo el autor de estos dos libros remarca que el origen de este movimiento es Jesús. Esto es importante porque en aquellos tiempos era una afirmación que delimitaba a los judíos que seguían a Jesús de aquellos que lo negaban y adherían al imperio romano. Esa afirmación de Jesús como origen del movimiento podría haberse establecido en modo de credo, de doctrina o de documento, pero fue realizada a modo de narración, de relato histórico. Será desde esta idea que nos vamos a acercar al texto de Hechos: como una construcción de la iglesia naciente, en un contexto donde se estaban llevando a cabo otras construcciones que creaban modelos divergentes de iglesia, y modelos de creyentes.

Esta forma de acercarnos al libro de Hechos nos pondrá frente a una iglesia que busca comprenderse a sí misma mientras se va insertando en el mundo. La pregunta movilizadora detrás del libro de Hechos es ¿Quiénes forman parte de este movimiento de seguidores y seguidoras de Jesús? ¿Quiénes somos en este vasto imperio? La tarea evangelizadora entonces estará dada por esas preguntas, las cuales planteaban un gran desafío al mensaje del que eran portadoras.

Un relato de la evangelización en medio de la construcción y el conflicto

En este sentido libro de los Hechos se ha tomado por lo general como una narración de la acción evangelizadora de la primera iglesia cristiana. Esta lectura, si bien es correcta, puede distorsionar esa tarea evangelizadora si la vemos solo como fruto de la tarea de algunos “héroes” de la fe, los apóstoles (de allí su nombre “los hechos de los apóstoles”). En nuestro caso consideraremos el libro de los hechos, sí como el relato de la tarea evangelizadora de la iglesia, pero una evangelización que va iluminando las problemáticas de una comunidad en constante construcción (¡¡como en el caso de nuestras propias comunidades!!).

Estas tienen que ver con la pregunta por la pertenencia o no a la iglesia. De cómo ser iglesia en situaciones particulares, en medio de conflictos y prejuicios fuera y dentro de la comunidad cristiana. ¿Quiénes son parte de la iglesia? ¿Quiénes están en pecado? ¿Quiénes han desobedecido la voluntad de Dios a través de sus actos y afirmaciones? Todas cuestiones que ayer en un contexto, y hoy en otro, nos lanzan nuevas preguntas y van enriqueciendo el concepto de la tarea misionera y evangelizadora de la iglesia y le van imprimiendo nuevas facetas a su definición.

Ayer y hoy la evangelización tuvo que ver con la proclamación del amor de Dios en medio de conflictos sobre todo con la inclusión en el seno de la iglesia de personas con recorridos de vida diferentes a los socialmente normativos. Lo cual es una manera mucho más concreta y desafiante de hablar de evangelización!

El libro de Hechos entonces será leído como la narrativa de comunidades que buscan dar marcos de inclusión y, desde luego, exclusión en la conformación del movimiento de seguidores y seguidoras de Jesús. En este sentido el libro de Hechos es una obra en la cual no sólo se “dividen aguas” sino que se reflexiona sobre cómo se construyen las subjetividades y con ellas las comunidades. De esta manera, la construcción del libro de los Hechos nos permitirá descubrir no tanto de qué manera las Buena Nuevas de Jesucristo “debían” llegar a otros, sino más bien cómo estas impactaban en la construcción misma de las comunidades.

El libro va trabajando a partir de historias de vida. Estas historias de vida se van cruzando unas con otras y de este modo se va tejiendo un texto que incluirá varias de esas historias de vida en el tejido del nuevo movimiento y dejará afuera otras.

En este sentido podremos ir viendo que el nuevo camino fue probando diferentes estructuras eclesiales no sólo a lo largo del tiempo sino también en un mismo tiempo en diferentes regiones eso nos ayudará a vernos reflejados en este proceso.

Este nuevo movimiento tuvo que cerrar bordes, incluir grupos, excluir otros, y a la vez tuvo que pensar qué era celebrar a Dios y a su Hijo. Asomarnos a aquella construcción para pensar nuestras preguntas y desafíos del presente será nuestra tarea a lo largo de estos encuentros.

## 2.1. ¿Quién puede ser líder?

### a. Comenzamos adorando

#### **Oramos:**

Oh, Dios, gracias por este encuentro, gracias por compartir este día con nosotros. Danos la sabiduría para transmitir a otros el mensaje de amor y salvación que tú nos dejaste.

Quédate con nosotros ahora y siempre. Amén.

Te alabaré, señor

Te alabaré, Señor con todo mi corazón, con todo mi corazón

#### **Te alabaré, Señor.**

Contaré todas tus maravillas, todas tus maravillas.

Te alabaré, Señor.

Me alegraré en ti y me regocijaré y me regocijaré.

///Te alabaré, Señor./// (del Mil Voces para celebrar.)

### b. La Palabra nos ilumina

#### **Texto: Hechos 1:12-26**

Puede parecer extraño para nosotros que un problema como la elección de líderes se decida tirando los dados, dejándolo librado a la suerte. ¿Cuántos en nuestras iglesias estarían dispuestos a esta forma de elección? Sin embargo subyace otra pregunta a la primera: ¿Cuáles son los criterios de elección? ¿Los hemos discutido? ¿Estamos de acuerdo?

Algo así parece que sucedió en la narración que tenemos en nuestro encuentro. Veamos un poquito el texto.

El centro de la dinámica de la iglesia es la reunión en un mismo espíritu, con los apóstoles y varias mujeres (Hch 1:13-14). Pero no sólo esto, no sólo la idea de un mismo espíritu es lo que se resalta en este relato. Además de la unidad de espíritu, este grupo entiende que es necesario retomar el número doce como paradigma de dirección. Esto posiblemente se deba a una tradición de mantener el doce como una continuidad del pueblo de Dios en sus doce tribus. Acá, en esta decisión de sostener el número doce (Hch 1:21.26), podemos ver cómo una tradición de dirigencia tiene un fuerte peso a la hora de pensar cómo sería el grupo de gobierno. Esto es lo primero que podríamos subrayar en cuanto a la forma de organización: la tradición es un elemento que se tuvo en cuenta.

Pero además aparecen aquí un par de ideas interesantes para sustituir a Judas y así mantener el grupo dirigente. La primera idea es que se buscaría a los posibles líderes entre los que siempre estuvieron en la tarea, Hch 1:21-22. Esto no era algo menor en aquel tiempo.

Para el apóstol Pablo esto fue una gran piedra de tropiezo ya que él no formó parte del grupo inicial. Pero a la vez esta dinámica funcionaba como “control” ante nuevos dirigentes que buscarían el poder a partir de otras situaciones (dinero, influencias, patronazgos, pertenencia a una determinada familia, etc). Podríamos ver que la participación en la tarea era un criterio que posiblemente estuviera en conflicto con otros como los anteriormente citados.

La segunda idea que podemos notar en el texto es que hay una pre-elección y luego una elección definitiva. La pre-elección tiene la “firma” de la comunidad que elige a dos personas: José y Matías (Hch 1:23). Pero luego de esta preselección en la cual se tienen en cuenta los requisitos antes mencionados, la elección definitiva recae en Dios. En este sentido hay una especie de elección combinada entre una propuesta “humana y comunitaria” podríamos decir y una propuesta “divina”.

### **c. Ilustrando nuestra comprensión**

Tú has venido a la orilla,  
no has buscado ni a sabios ni a ricos.  
Tan sólo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos,  
sonriendo has dicho mi nombre.  
En la arena he dejado mi barca:  
junto a Ti buscaré otro mar.

Tú sabes bien lo que tengo,  
en mi barca no hay oro ni plata,  
tan sólo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos,  
mi cansancio que a otros descansa,  
amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros mares,  
ansía eterna de almas que esperan.  
Amigo bueno que así me llamas

- ¿Quién es el que llama... invita a subir a la barca?
- ¿Qué características tienen los que son llamados- llamadas?
- ¿Qué cualidades personales tengo que son importantes para estar en la barca?

### **d. Aplicación comunitaria**



¡Qué alivio saber que la elección definitiva recae en Dios!

Por lo tanto, dispongámonos a hacer nuestra parte: la preselección.

Como comunidad reconocemos “líderes naturales”.

- ¿Quiénes son los que siempre estuvieron en la tarea? No es necesario que ese “siempre” signifique “años”, sino “siempre” desde que decidieron servir al Señor en nuestra comunidad. Repasemos quiénes son los que acompañan, visitan, arreglan, cocinan, enseñan, predicán, alientan, consuelan... ESTÁN.
- Mientras charlamos y descubrimos nuestros diferentes dones, animémosnos los unos a los otros y ofrezcamos acompañarnos para que juntos podamos ponerlos al servicio de su Iglesia.

**Oración: Cuando me llames**

Concédeme, Señor, cuando me llames  
que la obra esté hecha,  
la obra que es tu obra  
y que me diste que yo hiciera.  
Pero también, Señor, cuando me llames  
concédeme que todavía tenga  
firme el paso, la vista despejada  
y puesta aún la mano en la mancera.  
Yo sé muy bien que cuando al cabo falte  
mi mano aquí, tu sabia providencia  
otras manos dará, para que siga  
sin detenerse nunca nuestra siembra.

*Gonzalo Báez Camargo*

## 2.2. Una comunidad orante y alegre.

### a. Comenzamos adorando

#### **Cantamos: En su Espíritu**

///Nos reunimos en su Espíritu/// Es tiempo de alabar.

///Cantaremos en su Espíritu/// Es tiempo de alabar.

///Oraremos en su Espíritu/// Es tiempo de alabar.

(Se le van agregando acciones) del Mil Voces.

#### **Oramos:**

Señor, te damos gracias por tu gracia infinita.

Te adoramos y alabamos, proclamando tu amor y misericordia, como personas, como iglesia y como pueblo; recibiendo de ti el Espíritu que nos ilumina y da paz. En el nombre de Jesús. Amén

### b. La Palabra nos ilumina

#### **Texto Hechos 2:42-47 y 4:32-36**

Este texto ha sido muy estudiado y citado como ejemplo de un comunitarismo en la primera iglesia. Y ciertamente es válido este acercamiento. La propiedad común en algunos movimientos fue concebida como parte central del mensaje y la organización de la Iglesia. La lectura que ha marcado mucho este texto es la lectura evolutiva: en sus orígenes los cristianos (TODOS) vivieron en este modo y luego se fueron transformando en estructuras más cerradas, menos solidarias. Según esta lectura ser un cristiano es volver a los orígenes.

Quisiera aquí hacer hincapié, sin embargo, en que en el libro de Hechos se muestran diversidades de modelos de organización eclesial, entre los cuales podemos encontrar éste. En la lectura evolutiva hay un camino que hay que desandar y es un camino unilineal. En muchos casos ha sido imposible desandar este camino, desarmar estructuras de poder para volver a un comunitarismo originario. Para la forma en que nos acercamos a este texto consideramos que hubo una comunidad, en Jerusalén, que se organizó de esta forma y tuvo éxito.

Pero, y en esto quiero remarcar el texto, ¿En qué consistió el “éxito” de esta comunidad?

Vamos a entrar al texto desde otro lugar. Tomamos las transformaciones “espirituales” que el texto marca y que entendemos llevan a las “materiales” (división sumamente artificial pero que usaremos para pensar la diferencia de aproximación). Con esto queremos decir que lo primero no es la transformación material para luego llegar a una plenitud espiritual, sino justamente al revés. La transformación espiritual viene primero, y esta debe demostrarse en una materialidad, en este caso en una forma de organización particular, comunitaria y solidaria.

Prestamos atención entonces a versículos como el 2:46 en donde se resaltan las espiritualidades del movimiento: perseverancia, un mismo espíritu, alegría y sencillez de corazón. Pensemos que estas cualidades en los creyentes llevaron a una determinada forma de organización. Y de crecimiento también!!! Notemos que el crecimiento numérico era un CONSECUENCIA, que se desprendía de la espiritualidad práctica de la comunidad.

Aquella no era una organización pesada que volvía pesados los corazones, la alegría y el espíritu. Era la disposición espiritual la que generaba una determinada forma organizativa de misión. Esto lo podemos reencontrar en 4:32. Pero Lucas lo muestra también en su evangelio (Lc 18:23) cuando Jesús le dice al joven rico que venda todo y lo reparta entre los pobres, “Al oír esto, se puso muy triste porque era muy rico”. La tristeza es algo que marca el impedimento para realizar el pedido de Jesús. Y el texto de Hechos que hemos estudiado precisamente remarca el espíritu de alegría y comunión que había en la estructura eclesial de los primeros tiempos.

### c. Ilustrando nuestra comprensión

La viuda pobre dejando su ofrenda

- Mirando esta hermosa pintura me pregunto: ¿por qué siempre imaginamos a la Viuda Pobre del evangelio anciana y sin hijos?
- ¿Sera esta misma viuda integrante de la comunidad primitiva que con su gesto inspiro a otros y otras a vivir de una diferente manera?
- ¿Conocemos relatos de personas que nos han emocionado con sus ofrendas de vida?



### d. Aplicación comunitaria

Antes de la Santa Cena cantamos: Arriba los corazones, vayamos todos al pan de vida que es fuente de gloria eterna de fortaleza y de alegría.

Compartimos el pan y el vino con corazones alegres y agradecidos; ¡compartimos la fiesta!

- ¿Somos una comunidad alegre y orante?
- ¿Cuáles son los motivos de nuestra gratitud?
- ¿Cuáles los impedimentos “materiales” que nos privan de la plenitud espiritual?
- En medio de una sociedad marcada por la tristeza que provocan disvalores como el individualismo, el materialismo y el consumo, ¿cómo nos organizamos para la misión?

- ¿Hay diferencias sociales, culturales, económicas, entre nosotros?

Capitalicemos nuestras diferencias haciendo un recuento de todos nuestros bienes y dones. Están los que saben orar, enseñar, predicar, cocinar, arreglar, tocar instrumentos, cantar, bailar, pintar, contar historias... Otros pueden administrar, hacer trámites, acompañar, visitar, hacer reír, comprar, prestar...

Pongamos al servicio de nuestra comunidad esos bienes y dones elaborando proyectos y organizando actividades que motiven *perseverancia, un mismo espíritu, alegría y sencillez de corazón*.

**Oración:** Credo para dar vuelta la historia

Creemos en una comunidad alegre y solidaria que por medio de lazos de amistad y amor se mantiene unida.

Creemos en una comunidad distinta, de puertas abiertas, que tenga buena comunicación entre sus miembros, sin prejuicios y en igualdad de condiciones.

Creemos en una comunidad dinámica y evangelizadora, con iniciativa y espacios de encuentro.

Creemos en una comunidad que ora y alaba y que sabe agradecer al Señor.

Creemos en una comunidad de miembros activos, donde cada parte está dispuesta a dar y a recibir, donde no existan las diferencias entre las personas, donde cada uno reconozca la importancia del otro, donde haya disposición de sumar a otros y otras.

Creemos en una comunidad de personas dispuestas a trabajar y comprometerse en la obra de Dios.

Creemos en una comunidad atenta a las necesidades de sus miembros, pero que también abre los ojos y se anima a mirar hacia fuera una comunidad comprometida con la sociedad, sin distinciones y con visión ecuménica.

Creemos en una comunidad unida que puede traer el reino de los cielos a la tierra, enseñando el significado de las palabras amor, compartir, solidaridad, paz, amistad y vida plena.

Creemos en una comunidad que sueña, que confía, comparte y actúa.

Creemos que si tiramos todos juntos, podemos dar vuelta la historia. Dios nos mostrará el camino y nos dará las fuerzas.

Creemos que así será. Amén.

*Campamento de jóvenes de las Iglesias Reformadas en Argentina - Claromecó – 01/2007*

## 2.3. La iglesia organizada en medio de la rutina agobiante.

### a. Comenzamos adorando

**Cantamos: Alaben todos al Señor.**

*Solista:* Alaben.-

*Pueblo:* Amén, alaben al Señor.

*Solista:* Alaben.

*Pueblo:* Amén, alaben al Señor.

*Solista:* Alaben.

*Pueblo:* Amén, alaben al Señor.

Amén, Señor, Amén, Señor. Amén, alaben al Señor.

Lo mismo con: cantemos, oremos, etc. (del Canto y Fe)

**Oramos:**

Gracias, Padre por todas bendiciones recibidas,

Por la guía constante en nuestras vidas.

Gracias Jesús por tu amistad incondicional,

Por tus enseñanzas y testimonio entre el pueblo.

Espíritu Santo, quédate entre nosotros y llénanos de tu amor,

Se luz en nuestras vidas. Amén.

### b. La Palabra nos ilumina

**Texto Hechos 20:7-12. Pablo y el cansancio de un trabajador.**

En este texto aprendemos cómo la organización muchas veces puede ser muy simple y tomar en cuenta muy en serio la cotidianeidad de los y las creyentes para seguir adelante con el mensaje del Evangelio.

Podemos ver en primer lugar que la reunión era de noche. Este no es un dato menor. Quienes se reunían en este horario eran, muy probablemente, aquellos creyentes que en el día tenían que realizar sus tareas en tanto esclavos o dependientes de patrones. Quisiera agregar dos elementos más a esta situación de trabajadores/esclavos reuniéndose en el momento en que podían. Hechos nos muestra que el ambiente era de cansancio y actividad laboral. Veamos que, en cuanto a Pablo, se lo señala como que “debía partir al día siguiente” (Hch. 20:7). Muy posiblemente Pablo estuviera urgido por la idea de llegar a Jerusalén para Pentecostés (Hch. 20:16) y esto hacía que su visita en Tróada fuera fugaz. Este es el primer elemento contingente que influye en la forma de organizarse de este grupo. El segundo elemento que influye es que se “nota” un cansancio en los que escuchan. Uno puede decir del joven que se duerme que se “aburrió” de escuchar, como algunos comentarios lo sugieren.

Sin embargo este joven puede haber estado trabajando durante el día y su cansancio hizo que se durmiera. Ambas posibilidades caben, claro, en la interpretación.

También se puede notar, además, que es en una casa pequeña el lugar de reunión. Esto pone de relieve que las comunidades primeras no se reunían necesariamente en grandes casas. Muchas de ellas lo hacían en estas pequeñas habitaciones-departamentos construidas en edificios que como vemos acá podían llegar al tercer piso o más. Las piezas de arriba eran las más pequeñas y sólo se usaban para dormir, no tenían baño ni cocina. Algunos autores consideran que éstas eran parte de una casa grande, sin embargo se ha podido determinar por excavaciones arqueológicas que estas pequeñas piezas eran “departamentos” individuales que muchas veces eran alquilados por grupos de personas humildes. Algo así podemos ver en Hch 1:13 donde se usa la misma palabra para nombrar estos “departamentos” alquilados en este caso por unos cuantos apóstoles.

Con este remarcamos que la organización que se dio en Tróada era aquella que mejor respondía a las circunstancias del lugar y del grupo de creyentes que se reunían a compartir el pan y el estudio de la palabra. No encontramos grupos dirigentes, ni dinámicas muy elaboradas, así como tampoco un tiempo de reunión que pudiera considerarse tradicional. Podríamos decir que para esta comunidad unas lámparas, y el departamento de alguien/algunos era suficiente estructura para reunirse.

### **c. Ilustrando nuestra comprensión**

#### **La casa de las ventanas doradas**

Esta es una historia muy interesante de un jovencito que vivía en el extremo remoto de un hermoso valle. Todas las mañanas, al salir el sol, veía del otro lado del valle una casa de hermosas ventanas doradas. Al verse los rayos reflejados del sol, desde el lado opuesto del valle, el jovencito los contemplaba con admiración y embeleso. Pensaba cuán hermoso sería vivir en un lugar de tanta elegancia y esplendor. Entonces miraba las ventanas empañadas de su propia habitación humilde, y sentía la tenebrosa y abrumadora carga del desánimo. Con el transcurso de cada día, al ponerse a pensar en la desventaja de sus circunstancias, más y más aumentaba su disconformidad. Por último, llegó a ser tan fuerte su anhelo de vivir del otro lado del valle, que no pudo resistir su empuje.

Decidió abandonar la casa donde había nacido y buscar una vida nueva en el extremo contrario del valle en la bella casa de ventanas doradas. Empezó el viaje al día siguiente muy temprano, y todo el día se esforzó por seguir adelante. Al acercarse al otro lado del valle, empezó a buscar su bella casa,

¡pero qué chasco tan grande se llevó al no poder hallarla en ninguna parte!

Como si hubiese intervenido algún poder mágico, la casa de las ventanas de oro había desaparecido.

El sol estaba a punto de ponerse y pronto oscurecería; se hallaba lejos de casa, estaba cansado y solo, tenía hambre y temor.

Decidió sentarse para descansar y resolver que habría de hacer. Al hacerlo, volvió la cara y miró hacia el lado opuesto del valle y el largo camino que había recorrido. Apenas podía creer lo que vieron sus ojos. ¡Allá, bañada por la luz del sol poniente se reflejaba una hermosa luz dorada!

Y he aquí, lleno de sorpresa, descubrió que su propia habitación era la casa de las ventanas de oro.

- ¿Qué brilla en las primeras casas de la iglesia primitiva?
- ¿Cómo es la casa en la que estamos hoy reunidos?
- ¿Solamente cuando nos alejamos podemos ver la belleza de nuestras casa?

#### **d. Aplicación comunitaria**

- ¿Cómo es la vida que llevamos los miembros de esta comunidad? Hagamos una catarsis y expongamos nuestras rutinas agobiantes.
- ¿La organización de la iglesia nos suma cansancio? ¿Por qué?
- ¿Cómo son el lugar donde nos reunimos a compartir el pan y estudiar la palabra y las dinámicas que utilizamos para hacerlo?

Jesús dijo “Vengan a mí los que están cansados y agobiados y yo les daré descanso”. Busquemos la forma de transformar nuestra iglesia en el sitio ideal para encontrar ese descanso. El lugar donde podamos llegar “muertos de cansancio” para luego renacer, porque

Fuerzas él nos da, en comunidad,  
día a día nos unimos,  
Jesucristo es nuestro guía,  
para juntos, de la mano, caminar.

#### **Oración**

Oh Dios de nuestras pequeñas iglesias, ayudanos a salir de nuestras rutinas y aún de la indiferencia institucional; ayudanos a descubrir la riqueza de nuestras diferencias, y lo bueno y hermoso de nuestro encuentro alrededor de la Palabra y del servicio a nuestro prójimo. Amén

## 2.4. Un problema resuelto con una institución: Los siete.

### a. Comenzamos adorando

#### **Cantamos: Ven a Cantar**

//Ven a cantar, ven a adorar, vamos a Dios a alabarle//

Es quien renueva la vida, haciendo salir el sol.

//Cada mañana es un nuevo canto a la creación.//

//Ven a cantar, ven a adorar, vamos a Dios a alabarle//

Se abren las puertas del día, se abre la luz de una flor.

//Y se abre nuestra esperanza en un futuro mejor.//

#### **Oramos**

Señor, estamos llegando con lo que somos y tenemos

Y humildemente invocamos tu presencia.

Te necesitamos porque sin tu amor, sin tu salvación,

Sin tu aliento, la vida se nos queda vacía de sentido.

Abre nuestras mentes y transforma nuestros corazones

Para poder seguir tu voluntad. En el nombre de Jesús. Amén.

### b. La Palabra nos ilumina

#### **Texto Hechos 6:1-7**

En el encuentro anterior (Hch 20:7-12) vimos una organización sumamente informal. Cuando nos acercamos, en cambio, a nuestro texto para esta oportunidad vemos que las decisiones se toman también de otras maneras. Veamos en este texto dos elementos que son interesantes contrastar con lo ya compartido para ver que las experiencias organizativas en el libro de Hechos son variadas y la variación no responde a una “evolución” o “complejización” de la Iglesia, sino a distintas experiencias simultáneas.

El primero de los elementos que vamos a compartir es el de la forma de elección de dirigentes. Si tomamos el texto casi en su totalidad pareciera referirse a esto ¿Cómo eligió la comunidad a sus dirigentes? Ya vimos anteriormente (Hch 1:12-26) que la combinación entre tradición (grupo de doce), elección comunitaria y elección divina era una forma de elección. En nuestro texto ahora pareciera haber una forma de elección diferente a aquella.

Si vemos los momentos de la elección en Hechos 6, veremos que tenemos: una falta, una búsqueda de resolución de esa falta, una propuesta y una aprobación comunitaria de la misma.



Vamos con cada uno de los momentos: la falta muestra que surge un problema en la comunidad: la desatención de un grupo dentro de ella. Este problema generaba un conflicto, quejas, dentro de la comunidad (Hch 6:1) Ante esta problemática el grupo dirigente, los Doce, no da una solución contingente sino que busca con la comunidad una solución duradera: buscar un grupo de hermanos que se encargue de esta tarea (Hch 6:2-4). Ante esta propuesta la asamblea en primer lugar aprueba la misma y luego elige a ese grupo de siete personas que realizarán la tarea (Hch 6:5-6). Es interesante notar que es la asamblea la que propone los candidatos y no el grupo de los Doce.

Un segundo elemento que podemos mencionar es que en este caso podemos encontrar varias instituciones. La idea de institución la proponemos como contraria a la del encuentro anterior. En la organización anterior es todo informalidad mientras que aquí las relaciones dentro de la comunidad se dan desde la institucionalidad. ¿Qué comprende esta institucionalidad? Algunas cosas a tener en cuenta en esta forma de organización: la tradición, se organizan desde el grupo de los Doce hacia un grupo de siete (dos números muy importantes para la tradición hebrea). Hay una asamblea que delibera, que se dedica a buscar candidatos. Los candidatos serán establecidos en un cargo para una tarea específica (Hch 6:3) Esto último podríamos traducirlo como “los estableceremos en el cargo sobre esta necesidad” Se crean cargos con la finalidad de terminar con el problema, la necesidad. Otra característica de esta organización institucional es que hay una división de tareas entre los grupos institucionales. Unos se dedican a una tarea y otros a otras. Esto pareciera ser un efecto del crecimiento de la iglesia y algo así se podría leer desde el texto mismo que comienza y termina con esta idea de un crecimiento (Hch 6:1.7)

Este crecimiento deberíamos ubicarlo como una consecuencia del encuentro de este movimiento nuevo con otros. Hch 6:7, dice que los que se incorporaban en gran medida eran sacerdotes. Esto podría llegar a ser una bendición pero también un futuro problema, puesto que el sacerdote es en sí la representación de una institución. Ante esto muy posiblemente este grupo creciente buscara tener sus propias instituciones, elegidas a su modo y para las tareas que necesitaban cubrir.

### **c. Ilustrando nuestra comprensión**

Quebrantado pero útil

*Ya que tenemos diferentes dones, según la gracia que nos ha sido dada.*

*Romanos 12:6 (RVC)*

*Hoy leí una meditación en El Aposento Alto sobre un autobús llamado «Especial» en Honduras, para transportar personas a la iglesia. Aunque tenía el parabrisas roto y problemas mecánicos sin arreglar, tenía un propósito importante.*

*Luego de leer la meditación, pensé en algunas personas que conozco— personas que no son perfectas. Pensé en Joel, el pianista ciego que inspira a la*

*gente con su música maravillosa. Pensé en la señora que muchos la caracterizan como extraña, quien ofrece su tiempo para orar por otros. Pensé en el chico con síndrome de Down quien parece intuir cuando alguien está sufriendo y les ofrece abrazos, aunque sus palabras son difíciles de entender.*

*Nadie es perfecto. Pero así como Dios usa un autobús llamado Especial y a personas extrañas o discapacitadas, Dios también puede usarnos para propósitos divinos. Dios nos llama a cada uno de nosotros a servir en una manera única.*

*Autor Sra. Phyllis S. Church (Kentucky, EE. UU.)  
Lectura del Aposento Alto del día 6 de setiembre de 2014*

- ¿Qué grupos sentimos que están poco atendidos en nuestra comunidad?
- ¿Cómo sentimos que Dios nos utilizada para colaborar con otros y otras?
- ¿Con que característica propia contribuyo a la Iglesia?

#### **d. Aplicación comunitaria**

- ¿Somos una comunidad con mayoría de miembros “viejos” o “nuevos”?
- ¿Quiénes son los dirigentes? ¿Cómo los elegimos?
- ¿Qué ocurre con nuestras asambleas? ¿Quiénes y cuántos acuden?
- ¿Cómo podemos incentivar la participación en las asambleas? ¿Podemos cambiarlas por encuentros más informales?
- ¿Cuáles son nuestras necesidades?
- ¿Probamos “juntarnos” cada vez que tengamos una falta y entre todos y todas elaborar una propuesta y designar a los hermanos y hermanas que se encargarán de la tarea?

#### **Oración**

Prepara, Señor, nuestras manos para un toque diferente.  
Para despertar ternura, afecto, consuelo y amistad.  
Que ellas puedan brindar, sostener, construir y orientar.

Prepara, Señor, nuestros brazos para un encuentro diferente.  
Para sentir la unidad, la cercanía, el manto de la misericordia que nos cubre,  
el calor que nos hace un solo cuerpo.  
Que ellos puedan fortalecer, proteger, llegar al que está lejos.

Prepara, Señor, nuestros hombros para una carga diferente:  
el peso de las lágrimas ajenas, de la culpa del mundo,  
de la cruz propia y de tantas otras.  
Que puedan ellos ser cabalgadura de los niños y niñas  
que entran al Reino de Dios.

Prepara, Señor, nuestro corazón para un latido diferente.  
Para bombear la vida que se agota, para sentirnos  
dentro de ese gran pecho que es la comunidad, y la tierra.  
Que pueda él alegrarse, festejar, ser redimido del desamor  
y el abismo de la prepotencia.

Prepara, Señor, nuestra mente para una verdad diferente.  
Para pensar en cómo vivir de otra manera, con limpieza,  
justicia, sabiduría, honradez y confianza.  
Que puedan nuestras ideas nacer todos los días  
y comprender con el sol, quien da su luz sin discriminación,  
sin juzgar, sin someter, sin condenar.

Prepara, Señor, nuestros pies para un camino diferente.  
Para aplastar el veneno, la traición y el miedo.  
Para andar como de día, sin cansancio, sin excusas.  
Que lleven ellos la buena noticia, el buen humor, el buen semblante,  
la buena fe, nuestros cuerpos humildes resucitados por tu Palabra. Amén

*Amós López*



*“Quizás alguno pregunte: ¿No deberíamos buscar cuál es la voluntad de Dios en todas las cosas? ¿No debería ser su voluntad la norma que rige nuestra práctica? Indudablemente así debería ser.*

*Pero ¿cómo lleva a cabo esa búsqueda un cristiano serio? ¿Cómo llega a descubrir cuál es la voluntad de Dios? Ciertamente no esperará sueños sobrenaturales, ni esperará que Dios se lo revele en visiones; tampoco estará buscando experiencias impactantes o ideas que repentinamente vengan a su mente. No hará ninguna de estas cosas, sino que consultará lo que Dios ha reve-*

*lado. ¡A la ley y al testimonio! Este es el método para llegar a conocer cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”*

*(Juan Wesley, Sermón 37, Naturaleza del entusiasmo página 361, Tomo II)  
Se llama la “Ley y el Testimonio” al texto Bíblico*

Los wesleyanos reconocemos que hay, que siempre ha habido, y que debe haber cuatro fuentes principales de autoridad a las que los cristianos podemos recurrir al definir nuestra fe y práctica. A estas cuatro fuentes se les ha llamado, con una expresión acuñada por el teólogo metodista Albert Outler, el “cuadrilátero wesleyano”. Estas son la Biblia, la tradición cristiana, la experiencia y la razón. Por supuesto, la Biblia es la fuente primaria. Sin embargo, insistimos en que es totalmente apropiado recurrir a esas otras fuentes para que nos asistan en la tarea esencial de interpretar las Escrituras. Lo hacemos, no porque no queramos oír lo que la Escritura enseña claramente, sino para mantenernos alejados de las innovaciones sin valor, la deshonestidad y la insensatez en nuestra interpretación.

*Tomado de Wesley Centre OnLine (<http://goo.gl/KNhtdJ>)*

